



LA BUTIFARRA

SEMÁNARIO-SATÍRICO POLÍTICO LIBERAL y LITERARIO

2^a época año I-No. 18 Director-ARMANDO LAFARRA Agosto 10 de 1899

SUSCRICION PAGADERA ADELANTADA

Por un mes	R 0.24
Número suelto	• 0.06
• atrasado	• 0.10

10(5)0

Aparece todos los Jueves

SE EDITA POR LA IMPRENTA «La Nac-

ional» CALLE MONTEVIDEO NÚM. 246.

LA BUTIFARRA

Carta abierta

Sr. Director de El Diario

Mercedes

De nuestro mayor aprecio,

Bien nos habian asegurado, ilustre publicista trashumante, que era usted un verdadero gallo criollo, de baja ralea, y que á pesar de sus *paradas* de cresta y su manera airosa de *hacer la rueda*, era usted blando de puas, y, peor q' esto, poco sufrido al castigo, cacareando como gallina vieja cuando sentia un poco de rigor.

Cuando leímos su famoso artículo claman- do por un ejemplar castigo para los redactores de «La Butifarra», nos supo- níamos que era usted un *hombre*, en toda la acepcion de la palabra, y nos prepara- mos para un jaleo en regla, dispuestos á demostrarle que no basta ser procaz y ahuecar la voz para inspirar miedo; pero nos ha convencido usted de que el papel del *Enano de la Venta*, no siempre dá buen resultado, y lo mas de las veces el que quiere desempeñarlo, es víctima del mas soberano ridículo, como lo ha sido usted con sus balandronadas.

El tremendo tropezon que ha dado usted esta vez, le servirá de leccion para no incurrir nuevamente en el error de creer que los mentecatos que solicitan su proteccion valen algo en esta sociedad. El simple hecho de recurrir á Vd. en busca de proteccion y amparo debia haber

le demostrado que todos ellos son unos desgraciados *guisos*, verdaderos burros de carga, que claman por un par de hár- gas, para estar en su *verdadero* papel.

Creanos, estimado colega, que lamenta- mos sinceramente que un hombre talen- tado como Vd., haya sido *agarrado* pa- ra la butifarra por este monton de brutos. ¡Agarrar para la butifarra nada menos que á todo un caballero condecorado de la órden nobilísima de la Gran Bestia!

A pesar de todo, tenemos que felicitar lo ardentemente por la influencia que tiene Vd. con nuestro Fiscal Letrado, el Dr. E. Felippone.

Prometió Vd. á sus amigos de esta Villa, hacer acusar nuestro semanario por el ilustrado Fiscal Don E. Felippone y consiguió Vd. cumplir su promesa; á pesar d' q' el inteligentísimo letrado habia opinado poco antes, que la accion públi- ca no correspondia en nuestro caso. No es extraño lo ocurrido, porque sabemos bien como se las campanean en Merce- des en materia de influencias en favor de tal ó cual, y de hay que el Sr. Fis- cal haya sido recusado alguna vez por abogados dignos á quienes inspiraron poca confianza sus proceder. De otra par- te, Felippone es *miopo*, muy *miopo* y no vé, por tanto, mucho mas allá de sus na- rices, y eso que es fiato, muy fiato, tan fiato, que como dijo Quevedo, «su cara pasara por ser embés, si un ojo no la so- brava.»

El Fiscal Felippone, ó es su gran ami- go ó es un *zongo de capirote*, porque para echarlas de moralista, no tiene ne- cesidad de caer en ridículo, acusando «La Butifarra». Ya tiene ahí en que entrete- nerse, si, como lo dudamos, nos ha acu- sado horrorizado por nuestra escándalo- za y pornográfica propaganda; pues pa- ra escándalos y para pornografía se pin- ta sola la capital de nuestro Departamen- to.

¿Quiere el Sr. Fiscal Felippone hacer sentir su accion moralizadora en forma realmente benéfica? Pues allí en Merce- des donde el garito *high-life* tiene vida permanente y proficua; allí en Mercedes donde el número de hijos naturales su- pera al de los legítimos; allí en Merce- des donde la vagancia es un verdadero cáncer social, puede el *ilustrado* juris- consulto, ayudado por Vd., sapientísimo Director de «El Diario», hacer obra de varon, regenerando la sociedad de que forman parte.

Además de esos repugnantes vicios so- ciales tiene Vd. ahí otros graves males que estirpar, ilustre caballero de la ór- den de la Gran Bestia, como ser las ór- manditas de curiales corrompidos, eslabo- nadas á veces con los magistrados poco escrupulosos, que se convierten en *apar- ceros* de los *litigantes*, y que violan escandalosamente las leyes en beneficio de sus paniaguados.

Pero estamos seguros que Felippone, el fiato, ó mas bien dicho el romo, no se ha de meter en esas honduras, y se con- cretará á moralizar la sociedad de Dolo- res, acusando «La Butifarra», sirviendo así de válvula á los malos humores del Sr. Director de «El Diario» y de sus pro- tegidos Doloreños.

El silencio que usted ha guardado has- ta ahora, nos prueba que usted ha calculado que, en este asunto, *peor es me- neallo*, así es que no dudamos que esta nueva epístola, tampoco merecerá los ho- nores de una contestacion. No obstante, prometémosle que de vez en cuando de dicaremos algunos momentos a deleitar lo con delicadas sinfonias, para demostrar le el respeto que nos merece un caballe- ro de sus títulos y merecimientos.

Esperamos ahora que Vd., agradecido á la deferencia del Doctor Felippone, le hará conceder la gran cruz de la órden de la Gran Bestia, que indudablemente le corresponde por derecho de nacimien- to y por derecho de conquista.

En cuanto á la acusacion celeberrima, ya nos servirá para aplicarle á su insigne ami- go, el señor Fiscal, unas cuantas ban- derillas de fuego que quizá le obliguen á cambiar de aires.

Hasta pronto lo saluda

La Redaccion

EMBUTIDOS

El napolitano Andriolo

Se nos asegura que este ciudadano de última hora, se encuentra gravemente en fermo.

Lo lamentamos, deseando que su prón- to restablecimiento permita á los señores miembros de la Comision Auxiliar, se- guir haciendo uso de las luces de su in-

teligente secretario.

Creemos que Andriolo debe padecer de la nostalgia de su antiguo oficio, y por tanto, sus buenos amigos deben aconsejarle que vuelva al cerote y las medias sueltas.

La enfermedad de Andriolo ha dado lugar a un acto internecedor de parte de sus admiradores, los que se cotisaron para regalarle un barrilito de Oporto.

Creemos hubiera sido mas acertado haberle mandado algunos kilos de harina de maiz, para que se diera un atracón de polenta.

LA ISOCA

Este devorador insecto, ha hecho su funesta aparicion en los terrenos, altos, de labranza de los señores Guisotito y Mingo, respectivamente.

Hace tiempo que este animalito les viene causando estragos en «La Mollera», cabeza principal de sus establecimientos; y si no tomar las medidas del caso, estos señores sufriran un fuerte atraque en el indicado establecimientos.

Seria de lamentarse perjuicios de tanta consideracion.

Humorada

Ginés Priz un andaluz
Me escribe de Andalucía
Que en amores anda Luz
Y tambien anda Lucia.

Que ambas niñas son danzas,
Y tanto el mundo han andado,
Yue el corazon que hoy dan cosas
A mil hombres se lo han dado.

Dice en su carta, Ginés.
Que el novio de Luz, esconde,
Un rico cartaginés
Que su fortuna no esconde.

Que este ante amó á Ventura
Y despues unió á Maria
Pero en su nueva aventura
Ama cual nadie amaria.

Que como es medio alatarde,
Pasa, con ella á su lado,
De la mañana á la tarde
Mirando el cielo azulado.

Que Luz, (yo no se si miente)

Le hace crecer todo, que al mes,
De plantada la simiente
Dá flor y fruto el almaz.

Que el mal mas grave lo cura
Con las hojas del cerezo;
Pero eso es una locura
Porque no puede ser eso.

Con hábiles asechanzas,
Sin querer al conde nada
Diz Ginéz, (que no hace chanzas)
Lo atrapó la condenada.

Y contenta con su mirlo
Blanco, (no es mala su ave,
Tratará de consumirlo
De la manera mas suave.

Porque ella sabe arrobarlo
Y transformarle la mente.
Para entregarse a robarlo
Sin que el pobre lo lamente.

Que el otro de Aragón es,
Y á Sara amó en Zaragoza,
Y hoy libre el Aragonés,
Al verse de Sara, goza.

Que en Lucia el alma ha puesto,
(Lo que es gran bellaqueria)
Y es jóven, rico y apuesto
Como la bella queria.

Que enseñando el contrabajo
Después de ser taligero,
Se hizo rico con trabajo
Y á su ruina hoy va ligero.

Que... ¿mas quien seguir queria
La historia que este autor hizo?
—Nadie,—y yo para que ria,
De ella al lector, lo autorizo.

Luis M. Muñoz

Correspondencia

Señor Ralator del Putifarra

Don Armando el Parra

Presente

Amigo vieja: Recibir la Diariosman dar siempre mucho puntualidad. — A mi contó Pancho apareció la nuev periódica dirige la Literato, idiomas muchos la Domingo Pajarera ó Tolondrera. — Pancho amigo ahora yo querer crecer la no dia carta entonces mundo va cubrir! Pancho rató su poco muchacho picau boca se sus aparecer la frente un Diario algo extraño anunciar y no estar lejos demonios llegarnos querel.

Contar a la per-medio nuevo ser la ve

dadera manicomio, no tener pié ni el cá beza disparates grandes no mas atracó papel.

Mentira á mi parecia profesor Sanago ria tener tan poca vergüenza y atrevimiento grande soltarse escribir medio la gente que se lo entiende, cosas grandes como el caestion la destrucio pública vá velar de brineo mejoramiento. ¡Oh, si si, destrucion bastante vá tener quien lea locuras escribe mas grandes el mismoll! ¡Demonjoll! ¿Y ustedes van consentir con silencio ataque grande un bruto la sociedad? Vos, que sostener siempre intereses la pueblo, atracaló duro y parejo escarmiento locos no tener ellos el culpa si no otros hacen meter camisa onse verasl!

Diguló mi nombre ahora crecer escapó manicomio Rosario.

El recuerdoy todos y saludo grande de tu amigo.

Palpero Antonio.

Nota—Mandar 10 números mas el Putifarra, pues la colonos querer sus eribir todas.

La Valé

El San Salvador

Ha visto la luz en esta villa un semanario con el título de estas líneas. Lo redacta el señor Domingo Garibaldi, ex-do cente argentino y profesor de idiomas.

Creemos que el tal profesor ha llevado un golpe cuando chico, y de ahí que se le llueva la azotea.

LA PROFE

CIA DEL LOCO

El loco de Villaveruín fue un loco que dió en la flor de echarlas de sucesor de aquel célebre Marlin, que con su saber profundo y cabalas endiabladas trajo en épocas pasadas medio loco á medio mundo.

De parecida manera el loco aquel pretendia que cada en el mundo habia por misterioso qué fuera, ni porvenir tan lejano, ni tan recóndito ayer, que el no acertará á leer en las hojas de la mano; y lo afirmaba de un modo tan formal el loco aquel.

que ó se le creía á él,
se dudaba de todo:
consultóle cierto día
Pascual, y díjole el loco:
«usted hará dentro de poco
alguna majadería»:
y al mes justo se cumplió
el vaticinio fatal;
porque el buco de Pascual
al mes justo se casó.

Harto de su suerta negra
á ver al loco fué Ortiz;
él dijo: «serás feliz»
y lo fué; perdió á su suegra.
En fin, que no hubo ocasión
de llegarle á desmentir
con lo cual no hay que decir
si logró reputación.

Sucedió que al manicomio
en que el loco residía
llegó casualmente un día
la baronesa de Momio.
Todo lo elogió sin tasa,
patios, cocina apuestos,
sin ahorrar los cumplimientos
al director de la casa;
quien, dando á la baronesa
mil gracias por tanto honor,
dijo: «aun falta lo mejor,
os preparo una sorpresa»:

y viendo de ella al momento
la curiosidad pintada;
abrió la celda ocupada
por el loco de mi cuento;
el cual, tendido en la cama,
viendo entrar una señora,
sin tardanza se incorpora
por recibir á la dama;
y el loco, de tal manera
se expresó, y con tanto juicio,
que la dama no halló indicio
de que aquel loco lo fuera;

y de allí salido habría,
satisfecha con su error,
si del loco, el director
no le cuenta la manía,
que halló tan rara y tan nueva
la baronesa en cuestión,
que quiso sin dilación
tener del caso la prueba:

el loco acertar debía
los números tentadores
de los tres premios mayores
en la primer lotería

Sin vacilar, el recluso
sobre un papel que pidió
tres números escribió,
y ante la dama los puso,
diciendo: mi profesia
verá que no es vana
mañana, ya que mañana
se juega la lotería;
leyóles segunda vez,
después el papel dobló,

y despues se lo tragó
como quien traga una nuez,
añadiendo muy cumplido
al despedirse: «señora,
vuelva mañana á esta hora,
que de fijo.....habrán salido.

Juan Osés

MISCELANEA

Na rua de Uruguay existe um charco de agua é barro descompostos que despidem cheiros que não e de rosa nem de jasmim é que seria conveniente cheirar os senhores da salubridade, para ver si é o não perigoso á saide pública.

Un brasileiro

Ya se justan, ya iracundas
tras un golpe se separan
al corazon dirigidas
las hojas de dos espadas.

Mas de una finta se pierde
más de una á fondo se para,
hasta que al fin una de ellas
clavada queda en el alma.....

A. Z.

NOVISSIMO—El, *dustre profesor de Ingles Frances, Aleman y Turco hasta la milia* y que luce en su pecho, con orgullo, la condecoracion de gran señor.

Ella, simpatica y angelical criatura, hermana del mas afamado a...rimador q pisar ha podido los humbrales de Minerva.

Ahora, á la amabilidad de nuestras le toras, dejamos el que adivinen quienes son.

A G.....

Hermosa, sencilla y pura
eres tú, como una flor;
cuando admiro tu hermosura
mi pobre pecho tortura
indefinible dolor.

Y mi diestra cariñada
Sobre tus sienes se posa,
y á Dios pido para tí,
que siempre seas así:
pura, sencilla y hermosa.

H.

La lengua

La lengua está situada en la parte mas alta del edificio humano.

Es el badajo de la campana del pensamiento.

Limpia, fija y de esplendor, dice la A-cacemia acerca de la lengua.

En lo de la *limpieza* estamos conformes porque indica el buen estado de salud del individuo.

La lengua es lo primero que se le da de enseñar al médico.

Es un espejo que tenemos en la boca y que refleja todos los trastornos intestinales.

Respecto á lo de que sea *fija*, no cabe la menor duda. Pues si *fija* y todo se nos vá de seguro, ¿que sucedería, si por desgracia, se pudiese largar de bu-reo?

Nada. Declarémosla *inamovible* como perteneciente á un cuerpo *facultativo*.

Lo de *dar esplendor* es lo más difícil en estos tiempos, y consiste que no lo digo por éste ni por aquel. Nosotros tenemos la culpa.

Hemos querido conservar *la lengua de nuestros abuelos*, pero de *tan mala mane-ra* y con tan poco cuidado, que se nos ha *corrompido* con el tiempo.

¡Pobre Cervantes!... ¿Que diría hoy al ver su lengua en tal estado de putrefacción?

Yo tengo para mí que la lengua es de lo más perjudicial que poseemos y hasta á brigo la pretencion de considerarla inútil, ó poco menos.

Ni el suspiro ni la sonrisa necesitan de ella para nada, y sin embargo, saben expresar todo un poema de tristeza ó de alegrías.

Un hombre con los ojos grandes me parece que ha de ser fríaso necesariamente.

Tiene más hueco por donde salir al mundo la verdad.

No hay duda de que la lengua estorba casi siempre.

Hasta uno mismo se la muere sin querer.

Tiene la forma de un puñal y lo es efectivamente.

Debiera considerarse como un arma prohibida.

Y es cobarde, muy cobarde. Vive repetada detrás de una maralla de marfil y desde allí dispara sus envenenados dardos.

Tiene algo de reptil que se revuelve en su agujero entre la poseidosa baba que destila.

La lengua no es otra cosa mas que para hacer burla y servir de escarnio.

Falso interprete del pensamiento, dice muchas veces lo contrario de lo que le mandan decir, grave compromiso de su dueño.

Sin embargo, hay quien se lo debe todo á la lengua, su carrera, su fortuna, su gloria.

Hay artista dramático y comediante político que han conseguido un puesto de honor, chafando mas en el caso.

en la escena ó en la tribuna.

Ayudada de una buena memoria, sabe hacer prodigios la lengua.

Un necio que hable mucho, puede llegar á parecer un sabio.

¡Desgraciado del sabio que hable poco!

A mi ha habido *modistas* que me han jurado *amor eterno*; *usureros* que me han manifestado su *desinterés*; *políticos* que me han hablado de su *consecuencia*; *libertinos* que me han sermoneado sobre *moral*...

¡Cuidado que es embustera la lengua!

La mano que escribe es más leal, y sobre todo, deja una prueba irrecusable; pero la lengua niega hoy lo que afirmaba ayer, sin el menor escrúpulo.

¡Cuántas veces tiene la mano que castigar sus ligerezas!

Cuando *descarrila* la lengua de un maldiciente, bien puede asegurarse que hay *desgracias personales* que lamentar.

El *choque* de dos malas lenguas es la mayor catástrofe que se puede temer. No hay freno capaz de evitar el horroroso *so siniestro*.

Nadie sabe el peligro que corre cuando anda en lenguas por esos mundos.

Los refranes todos recomiendan el silencio, y hay que convenir en la filosofía de los refranes. «*En boca cerrada no entran moscas...*» «*Al buen callar llaman Sancho.*» «*El que tiene boca se equivoca.*» Pero ningún refrán asegura que el que tiene lengua dice la verdad.

Cuando la lengua no encuentra palabras, ó no las quiere encontrar, busca sonidos que, careciendo de significado propio, á nada comprometen.

El *paá* . . . es un silbido de serpiente que asoma la rojiza lengua por entre las malezas de la envidia, ó por los áridos arenales de la calumnia.

El que no se atreve á herir de frente una reputación, siembra la duda por lo menos, emitiendo ese sonido que no llega á palabra y que á veces basta para hundir un hombre en el lodo.

Dios supo lo que hacía en Babel con fundiendo las lenguas. ¡Ojalá durara la confusión todavía! Así nos entenderíamos por escrito, y de este modo sufriríamos menos desengaños.

La pluma es mucho más prudente que la lengua, y sobre todo más verídica.

Tan poco caso hago ya de palabras, que conozco á los hombres por lo que se callan más que por lo que dicen.

De las mujeres no hablo, porque á ellas no se las conoce, ni mudas ni lengua raras.

¡Si las mujeres no hablaran serían ángeles!

Al hacer la mujer, Adán, puso una costilla, el amor, sus atractivos, Dios, toda su belleza, y el demonio, que tenía la obligación de poner algo, le puso la lengua.

Y corto mi artículo por temor de que se me vaya la *idem*.

AVISO

Don Deidamio Garrapalo

ex-Docente de Sastrería

ex-Sub-Director del Instituto Gran Canard

Profesor de tres lenguas:

AHUMADAS, SALADAS y ESCABECHADAS

Las AHUMADAS

«Por el método CRIOLLO»

Las SALADAS

«Por el método Saladeril»

Las ESCABECHADAS

«Por el método Liebig's»

NOTA—Las personas que sigan cualquiera de estos CURSOS, darán exámen ante una comisión de asilados del Manicomio Nacional.